SUPLEMENTO ESPECIAL

PARQUES NACIONALES

Página/12
el país a diario







NATURALEZA Y CULTURA

PARQUES ENTRERRIANOS

Parque Nacional El Palmar


ATARDECER. *J. JAAKS*

Un tesoro entrerriano

Ficha técnica

Año de creación: 1965. **Superficie:** 8500 hectáreas.

Servicios en el parque: restaurante-confitería; camping con parrillas, mesas, agua caliente, proveeduría, teléfono público con tarjeta y teléfono semipúblico (03447-493031).

Sitio histórico: Las ruinas de la calera de Barquín, bautizada por los jesuitas que la edificaron como La Calera de la Santísima Cruz, se presentan con cartelería explicativa sobre la vida de sus antiguos habitantes.

Qué protege: Conserva un sector representativo de los Palmares de Yatay.

Ubicación: Se ubica en el centro-este de la provincia de Entre Ríos, sobre el margen occidental del río Uruguay, entre las ciudades de Colón y Concordia.

Cómo se accede: El Parque Nacional El Palmar se ubica en el centro-este de la provincia de Entre Ríos, sobre el margen occidental del río Uruguay, a 54 km de la ciudad de Colón y a 60 km de la ciudad de Concordia. Ubajay es la localidad más cercana al Parque Nacional. Varias empresas de ómnibus, que salen de la Terminal de Retiro, tienen parada en la portada del Parque Nacional. Para regresar a Buenos Aires, la parada de algunos de esos servicios se encuentra a 6 km, en el parador Gastiazoro, en Ubajay.

Gastronomía: El área protegida cuenta con restaurante-confitería, y proveeduría en el camping y, dentro del mismo, si hay disponibles, alquiler de parrillas.

Alojamiento: Campamento Frente al área operativa.
Sanitarios con agua caliente, energía eléctrica y proveeduría Tel.: (03447) 49-3031 www.campingelpalmar.com.ar, campingpalmar@colonred.com.ar

Centro de visitantes: Aquí se encuentra una exposición didáctica sobre la naturaleza y la historia del parque, que resulta fundamental para comprender los valores del área. También funciona en este lugar un centro de información, abierto de 8 a 19 hs.

Actividades: La Portada del Parque se encuentra sobre la Ruta Nacional Nº 14, que flanquea el límite oeste del área protegida. Desde la portada hasta el centro administrativo se recorre un camino consolidado de 12 km.

Senderos peatonales: Sendero Yatay (500 m):
Sobre el camino de mano única de acceso al mirador La Glorieta. Caminata dentro de un palmar denso, con abundantes ejemplares de distintas especies arbóreas de la selva en galería y el monte xerófilo. Preparado para transitarlo con silla de ruedas.

La Glorieta (1000 m): Desde el mirador parte una senda hasta el arroyo El Palmar, que luego conduce por la selva ribereña hasta una cascada pequeña, continuando luego el circuito por el borde del arroyo, terminando el recorrido a través de pastizales y palmares ralos.

Mirador del arroyo El Palmar (300 m): Transita por pastizales hasta llegar a una pequeña porción de bosque en galería y costa del arroyo Palmar.

El mollar (1400 m): Es un recorrido que se realiza de manera autoguiada, con folleto (se solicita en el Centro de visitantes). Parte del vértice sudoeste del camping y recorre la selva ribereña y el bosque vecino.

La calera del Palmar (1000 m): Autoguiado con cartelería, es uno de los más visitados en el Parque. Sale de la intendencia y conduce a las ruinas históricas de la Calera del Palmar y a la playa del río Uruguay.

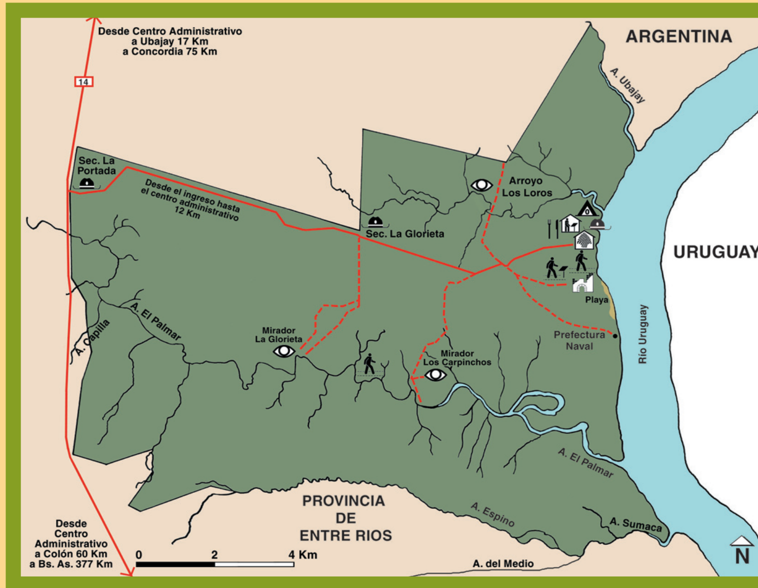
Sendero de Los Loros (2000 m ida): Otrora vehicular, momentáneamente sólo habilitado para peatones y ciclistas. Se transita por un camino ancho bordeado de bosque xerófilo, hasta encontrarse con la selva y el arroyo Los Loros. Avanzando 200 m, se accede a una vista panorámica de afloramientos rocosos, palmar ralo y los campos vecinos, privados, donde se hace explotación ganadera y forestal, pudiendo apreciar cómo cambia el ambiente al ser explotado.

Senderos vehiculares: Hay tres caminos interiores que permiten recorrer los distintos ambientes del parque. Dos de ellos conducen al arroyo El Palmar, a través de palmares densos y terminan en sendos puntos panorámicos. El camino principal tiene, antes de finalizar en el área de servicios sobre el río Uruguay, una rotonda con un desvío que llega hasta la playa y las ruinas históricas de la Calera del Palmar.

Puntos panorámicos: Hay tres sitios ubicados estratégicamente para apreciar el paisaje ondulado del parque, donde pueden observarse los palmares extensos y las selvas ribereñas sobre los arroyos. Estos, junto con la rotonda donde se desvía el camino hacia el arroyo Los Loros, son lugares muy recomendados para disfrutar de la puesta del sol entre las palmeras. En el área de servicios y la intendencia del Parque, hay varios puntos panorámicos del río Uruguay y sus barrancas.

Cobro de acceso: Precio de los boletos de acceso (Válido por 48 hs). Entrada general $12, Tasa bonificación turismo nacional Residentes provinciales $6 Estudiantes universitarios $3, Jubilados y pensionados $3, menores de 14 años nacionales y residentes locales; Eximidos.

Sugerencias para la visita:
- Disfrutar del área cumpliendo las normas vigentes.
- Conocer el Centro de visitantes.
- En caso de circular en vehículo, respetar los límites de velocidad.
- No alimentar a los animales silvestres.
- Llevar consigo la basura que genere, hasta encontrar un cesto donde arrojarla.
- Recuerde que no está permitido extraer ningún tipo de planta.
- Usar binoculares para observar con mayor detalle las aves que habitan la región.
- Prestar atención al suelo para reconocer rastros de mamíferos y otros animales esquivos.
- Obtener fotografías de flores, insectos coloridos y componentes de la fauna mayor que se han vuelto confiados, luego de más de treinta años de protección.
- Recordar que la playa sobre el río es una playa silvestre, no un balneario organizado, y utilizarlo con precaución.



Sobre un relieve suavemente ondulado, el paisaje del área es un mosaico ambiental con palmares, pastizales y bosquecillos, intercalados con pajonales y selvas ribereñas.

Sin duda, es el Palmar de Yatay la formación emblemática del parque nacional. Si bien originalmente esta especie tenía una amplia distribución en Santa Fe, Corrientes y Entre Ríos, ha sufrido una notable disminución por la instalación de cultivos y el pastoreo excesivo, que impide el crecimiento de renovales. Así, de los extensos palmares del Este entrerriano, sólo ha quedado un sector en buen estado dentro del parque y algunos de los predios vecinos.

Esta palmera autóctona vive en grupos de edades homogéneas. De porte elegante, tiene flores amarillas en conjuntos densos y frutos anaranjados y dulces.

Junto al yatay crecen arbustales de chilcas y hierbas de floración notable, como diversas margaritas. La fauna es variada. Prestando atención, se podrá descubrir la presencia de pájaros carpinteros sobre las palmeras, el paso fugaz de grupos de ñandúes y ejemplares aislados de coloradas, un inambú o "perdiz" sudamericana. Al atardecer, el zorro de monte se deja ver en los caminos del Palmar.

Uno de los graves problemas de manejo del parque es la proliferación de especies exóticas (oriundas de otras regiones naturales). Por ejemplo, el jabalí europeo causa graves daños a la naturaleza local, destruyendo nidos de aves, consumiendo renovales de plantas autóctonas y "arando" los pastizales naturales con sus hocicadas. El paraíso, un conocido árbol ornamental originario de Asia, se ha difundido rápidamente sobre los montes naturales, amenazando cambiar el paisaje original del área.

UN PASADO MUY SINGULAR En el área del parque se han verificado asentamientos que se remontan a unos mil años antes del presente. Se trata de sitios arqueológicos correspondientes a grupos de cazadores que, en tiempos históricos, recibieron la denominación de indios yaros. Es posible que este nombre sea una deformación de charrúas, los cuales durante esa época se instalaron en la zona. Hacia el siglo XV estas tribus adoptaron gran parte de la terminología de los guaraníes, los cuales estaban en un proceso de expansión hacia el sur. En 1750 las expediciones militares de la colonia desarticulan a los grupos indígenas.

Mientras, entre 1650 y 1767, los padres de la Compañía de Jesús construyen una calera en lo que es actualmente uno de los sitios históricos del parque nacional y uno de los primeros asentamientos coloniales en la provincia de Entre Ríos.

Luego de la expulsión de los jesuitas de América, el primer virrey del Río de la Plata, general Pedro de Cevallos, nombra a Manuel Antonio Barquín veedor de los campos del oriente entrerriano. Era el año 1778 y su misión fue frenar las extracciones de ganado y la penetración portuguesa, administrar justicia y establecer ciudades.


CAMINO Y PALMAR. *J. MARTIN*

LAS ALTERNATIVAS DEL PALMAR El parque es un lugar apropiado para tomar contacto con la vida silvestre de la región. Sobre las márgenes del río Uruguay se desarrolla una selva tupida, con árboles interesantes como el mataojos, de hojas alargadas y relucientes, y mirtáceas (la familia del arrayán), como el guayabo colorado con corteza lisa que se siente fría al tacto. Aves típicas de estas selvas son los arañeros, como el silbador, cuyo canto se escucha con suma frecuencia.

Entre esta selva y los pastizales con palmeras, hay un bosque con aromos y ñandubay. Es el hábitat del cacholote castaño, un pájaro pariente del hornero que se distingue por su copete erecto. También se dejan ver en esta zona, y en particular cerca del campamento, las cotorras que hacen nidos comunales con ramas espinosas, donde cada pareja tiene un cubículo propio. Estas construcciones pueden incluir hasta 20 compartimientos, superar los 2 metros de diámetro y pesar más de 200 kilos.

Durante el día, en las épocas de más calor, los lagartos overos salen de sus cuevas para asolearse en los mismos sitios que por la noche tienen a las vizcachas como principales protagonistas, como se puede observar junto al campamento ubicado en estos bosques.

El lugar es muy adecuado para obtener fotografías de flores, insectos coloridos y componentes de la fauna mayor que se han tornado confiados luego de más de treinta años de protección.●●●

Recomendaciones para el turista

- Disfrute del área cumpliendo las normas vigentes.
- Conozca el centro de visitantes.
- Si circula en vehículo, respete los límites de velocidad.
- No alimente a los animales silvestres.
- Lleve consigo la basura que genera, hasta encontrar un cesto donde arrojarla.
- Recuerde que no está permitido extraer ningún tipo de planta.
- Llévese buenos recuerdos y fotografías de su visita.

Parque Nacional Pre-Delta

El Parque Nacional Pre-Delta protege, desde el año 1992, 2458 hectáreas en el sector superior del Delta del Paraná, ubicado al sudeste de la provincia de Entre Ríos y próximo a la ciudad de Diamante.

EL ESPLENDOR DEL DELTA Las condiciones particulares del clima permiten la aparición de especies típicas de las selvas subtropicales. Es el río Paraná el que se encarga de arrastrar las semillas hasta el Delta, donde se desarrollan en exuberante vegetación, a expensas de los sedimentos que acarrea el mismo cauce.

Ríos, riachos y arroyos enmarcan el verde de las innumerables islas, que conforman el paisaje característico de este parque nacional.

En las islas se pueden diferenciar dos sectores: sus bordes altos o "albardones" y la parte central, baja e inundable, cubierta de pajonales y lagunas. Sobre los albardones se desarrollan bosques de timbó blanco, árbol característico de los montes ribereños, y laurel, distinguible por su brillante follaje. El ceibo agrega el rojo de sus flores; el sauce criollo, sus esbeltas ramas y el pacará, su corpulencia. Este último también recibe el nombre de oreja de negro, por la forma de sus frutos.

En el sector costero contiguo a la barranca, en los alrededores del paraje La Jaula, se encuentra un tupido bosque integrado por árboles como el tembetarí, notable por sus aguijones cónicos sobre el tronco y el canelón, además de dos parientes del arrayán del sur y de los eucaliptus: el guayabo y el ñangapirí.

UN INTERIOR DE PAJONALES Y LAGUNAS El interior de las islas exhibe extensos pajonales de un pasto de gran tamaño, denominado la "paja de techar", además de plantas como las serruchetas, en la base de cuyas hojas, de punzantes espinas, viven pequeñas ranas.


IRUPES, *M.DEDEK*


IRUPE, *M. BARBASKAS*
ENTRADA EMBARCADERO, *M. DEDEK*

Parque Nacional Pre-Delta

Al ser más bajo que el albardón de sus bordes, el interior frecuentemente se inunda. Las lagunas y madrejones –antiguos cauces del río– están cubiertos por una variada vegetación flotante, principalmente helechitos y repollitos de agua. Los acompaña el irupé, de enormes hojas circulares y bellas flores que asoman a ras del agua. En estos ambientes se ha detectado la presencia del yacaré ñato y de la curiyú o boa amarilla.

No es difícil adivinar la presencia de los coipos o "nutrias", por las sendas que se forman entre las plantas flotantes. Junto al lobito de río y al carpincho, el mayor roedor del mundo, forma parte de los mamíferos asociados al agua que encuentran refugio en el parque, ya que son buscados y perseguidos fuera de él por el hombre debido al valor de su piel y su carne.

Sin embargo, son las aves las más fáciles de divisar por su abundancia y comportamiento. Distintas especies de patos aprovechan las lagunas, mientras que en las partes menos profundas el carau emplea su largo y curvo pico para capturar grandes caracoles. Bandadas de blancas garzas se recortan contra los verdes de la vegetación y no falta el sonoro matraqueo del martín pescador grande, que se ha convertido en la especie emblemática del área protegida. Gráciles jacanas o gallitos de agua caminan sobre la vegetación flotante gracias a los largos dedos de sus patas, mientras el grito de los ipacaás saluda la puesta del sol tras los ceibales. Las últimas luces sobre el río hacen brillar las escamas de los dorados que, al saltar fuera del agua, exhiben la belleza y poderío que les ha valido el mote de "tigre del río".

LA OCUPACIÓN DE LAS COSTAS BAJAS E ISLAS, UNA RELACIÓN POSIBLE Los primeros pobladores de la región aprovecharon de manera muy efectiva los recursos que ofrece este ambiente: nutrias, carpinchos, moluscos y peces de variados tamaños, que atrapaban desplazándose sobre canoas, empleando arpones y puntas confeccionadas en hueso y madera. Eran parte de su dieta complementada con alimentos provistos por la llanura como venados y huevos de ñandú. Los restos de cerámica decorados con imágenes de animales (loros, halcones, lechuzas, nutrias, carpinchos) son evidencia de la relación de estos grupos con su entorno natural.

Más tarde los querandíes ocuparon estos territorios y continuaron las prácticas de sus predecesores conviviendo con guaraníes provenientes del norte de la Mesopotamia. A partir de la llegada de los españoles en el siglo XVI, estas poblaciones comenzaron a desaparecer, a causa de guerras, enfermedades y el trabajo que empezaron a realizar en las ciudades, lo cual provocó la dispersión de los grupos originales.

CONSEJOS PARA EL TURISTA Recuerde que la naturaleza es el resultado de miles de años de evolución. Es más fácil que usted se adapte a ella, a que ella se adapte a usted. Tenga en cuenta las indicaciones y con ello contribuirá a la conservación del área.

* Si hace fuego en el área de campamento utilice leña caída y seca.
* La pesca se encuentra prohibida.
* Si navega, hágalo por los cursos de agua habilitados, a velocidad reducida y con los elementos de seguridad requeridos por Prefectura Naval Argentina.
* Si circula con automóvil o moto, hágalo despacio y por los caminos vehiculares.
* Si generó basura, regrese con ella. No deje en la naturaleza lo que ella no necesita.
* Los animales domésticos y la fauna local no se llevan bien. Por ello es que no está permitido el ingreso de aquéllos.
* Recuerde que no está permitido ingresar con armas de fuego o de cualquier otro tipo.

ACTIVIDADES RECREATIVAS La mayoría de las actividades recreativas que se desarrollan en el área protegida tienen por epicentro el sector denominado Paraje La Jaula. A este lugar, único punto del parque al que se accede por tierra, se arriba por un camino vecinal de 5 km desde la ciudad de Diamante.

Allí se puede recorrer el sendero Laguna Las Piedras y la pasarela que bordea madrejones y lagunas. Desde los miradores podrá observarse, además de la vegetación, la extraordinaria variedad de aves que existen en estos ambientes.

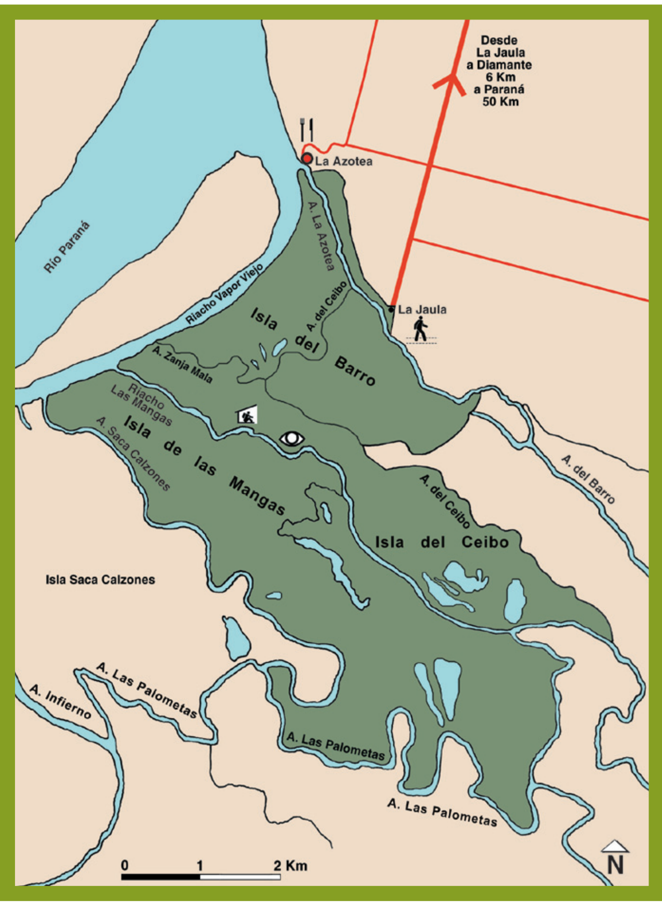
La Jaula posee un área de campamento con fogones y sanitarios. Desde el actual muelle parten excursiones en lancha hacia los circuitos "Vuelta del sombrero", en el cual puede divisarse el contraste entre un área vecina degradada por el ganado y la exuberante vegetación del Parque (1 hora de navegación) y del Puesto Operativo Las Mangas (2,30 horas de navegación condicionada a la altura del río). Ambas excursiones se realizan con guías de turismo.

PARAJE LAS MANGAS Es el único lugar de las islas en que se encuentra autorizado el desembarco. Posee un sendero que conduce hasta un mangrullo de 13 metros de altura, desde el cual se puede observar gran parte del área protegida. Al continuar por el sendero se accede al albardón del arroyo Las Mangas, que permite transitar por el singular ambiente del bosque ribereño, para luego arribar a un gran bañado. Este trayecto se halla habilitado, pero depende del nivel de agua que tenga el río Paraná.

Más adelante se encuentra la Laguna del Baño, que se rodea por su margen sur, hasta alcanzar un mirador sobreelevado donde, con fortuna, se podrá ver la boa amarilla asoleándose. Desde allí se regresa al muelle.

Ficha técnica

- **Qué protege:** Preserva una muestra de ambientes del Delta superior del río Paraná.
- **Ubicación:** se encuentra ubicado en el sudoeste de la provincia de Entre Ríos, a unos 6 km al sur de la ciudad de Diamante.
- **Cómo se accede:** Se accede al Parque Nacional desde la ciudad de Diamante. Desde Paraná se llega a esta localidad por la ruta provincial Nº 11. Desde Diamante hacia el sur, por camino de tierra, se arriba a los parajes La Jaula y La Azotea, lindantes con el Parque Nacional. Este camino es de tierra y con lluvia puede volverse intransitable. También se accede desde Santa Fe a través del túnel subfluvial y desde el puente Rosario-Victoria.
- **Gastronomía:** No posee
- **Alojamiento:** Campamento Paraje La Jaula (acceso al área) Sanitarios *predelta@apn.gov.ar*
- **Actividades:** Los recorridos por el Parque Nacional Pre-Delta, dada la característica insular de la mayor parte de su superficie deben realizarse por agua con embarcaciones adecuadas. Existe un sendero peatonal de 340 m hasta la laguna Las Piedras, en donde se puede apreciar fauna típica del Delta y las formaciones vegetales más características.
- **Datos útiles:** En el Paraje La Azotea –ubicado fuera del Parque Nacional–, se encuentra un almacén y un teléfono público. No se cobra entrada. Las excursiones en lancha salen normalmente los sábados y domingos a partir de la 14.00 hs. Para otros días contactarse por teléfono con el encargado del parque al 0343-156206223.



Recomendaciones para el turista

- Consultar el pronóstico meteorológico para conocer de antemano el estado del camino.
- Consultar el estado del río, por ser zona inundable. Sin embargo, ello no limita las excursiones en lancha.
- En épocas calurosas, proveerse de repelente, ropa de manga larga y pantalones largos.